

**SOCIEDAD DE EXALUMNOS
DEL COLEGIO DEL TEPEYAC, A. C.**



directorio

2008-09



diseño de portada, compilado y editado por
Difusión Publicitaria, S.C



TEPEYAC

<http://www.exalumnos-tepeyac.net>

contenido:

editorial	3
índice sección clasificada	4
sección clasificada	6
agenda telefónica en el extranjero	23
agenda en los estados de la república mexicana	24
agenda en el d.f. y área metropolitana	31
representantes y distribución de! directorio en los estados	50
formato de alta y/o cambios	52

La información contenida en esta publicación, fue recibida de los propios Exalumnos. Se ha realizado el mayor esfuerzo posible para obtener la información correcta y al día, sin poder garantizar su completa exactitud, ni asumir la responsabilidad sobre los datos publicados u omitidos.

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY,
PROHIBIDA SU REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL
SIN AUTORIZACION ESCRITA DE DIFUSION
PUBLICITARIA, S.C.

DISTRIBUCION GRATUITA
Publicación anual
EDICION No. 12
Año 2008
Tiraje 1,500 ejemplares

Viajar en el tiempo siempre ha sido posible, más cuando la memoria es nuestro vehículo de transporte.

Vayamos a los años 50s a un Colegio llamado Tepeyac...

Como maestros o como alumnos, al evocarlo es interesante, emotivo e impresionante, recordar el cúmulo de vivencias guardadas en el álbum de los recuerdos; pensar, por ejemplo, en el primer DÍA en que cruzamos alguno de los patios de ese edificio.

A mí me tocó llegar por la puerta Sur, de la calle Lindavista, invitado por la Maestra Aurora Ortigoza, quien me pidió sustituirla durante dos días de trabajo con sus alumnos de los grupos de secundaria de ese plantel; sus instrucciones fueron:

- Te presentas con el Padre Rafael (R.P. Rafael Haller, O.S.B.) y le comunicas que como Profesor de Música vas a suplirme por dos días; ten cuidado porque los alumnos son muy difíciles.

En el año de 1957, al entrar por primera vez al patio Sur Oriente, pregunté en dónde encontrar al Padre Rafael.

Me dijeron: "Ahí va, es aquel Padre alto". Él se encaminaba a entrar por una puerta hacia una escalera que después me enteré que conducía al internado de alumnos.

A mi presentación ante el Padre, me observó, no de buen agrado con trato hosco me dijo: ¡Qué barbaridad!, aquí la única que ha podido con los alumnos ha sido la Maestra Ortigoza.

Mi contestación:

- Bueno Padre, si mis servicios no son útiles, me retiraré.

- Pase y preséntese con el Prefecto, me contestó.

Aquellos 2 días de suplencia se convirtieron en 15 años de arduo esfuerzo, de fructífera labor.

Los resultados con el tipo de alumnado, en donde la disciplina, constancia, trabajo y eficiencia eran la norma para maestros y alumnos de esa comunidad, me fueron siempre satisfactorios.

Tal vez sea pertinente comentar que mis actividades como maestro me han dado siempre la oportunidad de aprender y crecer como ser humano en la convivencia con mis amigos profesores, muchos de los que ahora siento su ausencia. A cambio, mis amigos, exalumnos de la Generación 62 del Colegio del Tepeyac con quienes procuro convivir mes a mes, y de otras varias generaciones más, con todos los cuales disfruto la clásica "Gran Comida Anual de Exalumnos", compensan enormemente aquellas lamentables pérdidas.

Reunir en unas cuantas líneas lo bueno y lo no tanto, de sueños, ilusiones, inquietudes y experiencias de aquel mi Universo de Trabajo: Colegio del Tepeyac, Colegio Franco Inglés, Academia Hispano Mexicana, Escuelas del Instituto Nacional de Bellas Artes, Secundarias Oficiales de la SEP, ya como maestro, ya como director o inspector, es intentar lo imposible: encerrar en mi puño la grandiosidad estelar de ver realizados como hombres y profesionistas a muchos de los exalumnos que aparecen en este Directorio, moldeados gracias a sus familias y a tantos maestros, quienes en cada una de sus especialidades académicas se auto exigieron y supieron hacer aflorar lo mejor de ustedes mismos.

Tanto ustedes, hoy exalumnos, como nosotros ex maestros en el presente, seguimos nuestros propios proyectos de vida distintos, intentando ser mejores cada amanecer.

El proceso de aprendizaje no ha concluido, debemos estar conscientes de que somos producto generacional de modelos de educación muy diferentes al torbellino tecnológico abrumador de los últimos años, pero no por eso menos presentes.

Gracias, muchas gracias a todos ustedes.

Quiero despedirme con una frase emblemática de un querido amigo, exalumno del Colegio del Tepeyac: "Estamos de pie en el camino".

FERNANDO CATAÑO MENDOZA